

EL COMERCIO.

Bisemanario mercantil, científico, literario, político y noticioso.

AÑO I. TRIM. II.

QUITO, MARTES 25 DE MAYO DE 1886.

NUM. 42.

VINO DE SAN RAFAEL

Vino que contiene tanino y es corroborante, digestivo, tónico, reconstruyente y de buen gusto, más eficaz que las preparaciones ferruginosas y la quina, en la anemia, la clorosis, y el restablecimiento de los convalescentes

LUIS C. RIGAIL

participa á todos los farmacéuticos de la República y demás espedidores del

VINO DE SAN RAFAEL

que ha sido nombrado por la Compañía, propietaria de esta especialidad

Unico Agente Depositario en
Guayaquil,

para la República del Ecuador.

Los establecimientos que se ocupan de la venta del citado

VINO DE SAN RAFAEL

encontrarán, pues, en este depósito las mayores ventajas para sus compras.

LUIS C. RIGAIL. 100 v. n. 1

VENDE

Francisco F. Mata: arañas y candelabros de cristal, de varias luces á precios módicos.

AVISO.

M. Andrade Vargas é Hijos compran estampillas de correo usadas del Ecuador y Colombia.

GRATIFICACION

El que suscribe premia con \$ 20 á la persona que devuelva ó dé noticia de un rol remontoir americano núm. 10.208 de ancla y tapas de oro, robado el mes pasado de la relojería de los Sres. Elias Pérez y O^a

Quito Abril de 1886.

Antonio Falconi.

EL APETITO

DEVUELTO A TODOS
ACABA DE LLEGAR

EL APERITAL

DE LOS SEÑORES A DELOR Y Ca. DE BURDEOS

Este delicioso LICOR de bien merecida reputación como uno de los mejores TONICOS, ha sido ensayado en Guayaquil, en las enfermedades del estómago, sobre todo en la anorexia pérdida del apetito que tan generalmente se ofrece entre nosotros, tanto por la naturaleza misma del clima de estaciones mas u menos calorosas, como por la máxima calidad del agua que por la necesidad hay que llamarla potable. EL APERITAL es pues, el medio mas eficaz y seguro para restituir el apetito perdido ya dependa esta enfermedad de una debilidad general ó de perturbaciones especiales de los órganos digestivos.

ES EL TONICO por EXCELENCIA; da vigor al sistema general, hace rápidas las digestiones, cura la fatiga, las sensaciones de ardor y calor, quita el malaliento y dá un bien estar general ya sea que se tome solo, mezclado con agua ó con vino.

GOZA ademas de la propiedad de desinfectar el agua de mala calidad, neutralizando los principios deletéreos con los aromáticos volátiles que contiene siendo uno de sus principales componentes el de la corteza de naranja, en resumen es, entre los TONICOS APERITIVOS el mas agradable, eficaz é inofensivo.

Encarecemos el uso gneral de este licor garantizamos su buen resultado.

EL APERITAL

Se encuentra en casa de

LUIS C. RIGAIL

quien ha sido nombrado por los señores A. Delor y Ca. UNICO AGENTE DEPOSITARIO en GUAYAQUIL para la República del Ecuador.
VENTASAL DET AL Y AL POR MAYOR

16 AÑOS DE ÉXITO—39 RECOMPENSAS, ENTRE ELLAS 17 MEDALLAS DE ORO

ALCOHOL DE MENTA

DE RICQUES

Inmejorable para la digestión, los males de estómago, de cabeza &c. El único verdadero ALCOHOL DE MENTA, bebida deliciosa, sana y poco costosa, indispensable en los países cálidos. Es un poderoso preservativeo contra las afecciones epidémicas.

Fábrica en Lyon—Casa en París—SE VENDE EN TODAS PARTES Exigir el nombre de RICQUES.

París, 41, rue Richer.

INTERESANTES.

Se vende á precios cómodos una cocina de hierro económica y dos catres de metal

Se dará razón en esta imprenta

Se vende la casa de la señora Josefa Perez, situada en la calle de la Merced

EN EL ALMACEN DE ANTONIO E. ARCOS SE HALLAN DE VENTA LOS SIGUIENTES ARTICULOS A PRECIOS COMODOS

Alfombra de fieltro	Camisetitas de franela y punto de lana.	Estampas de varios tamaños	Flecos d' seda d' fantasía, negros y de colores	para hombre	borladas de colores	Paraguas finos de varios precios	Pajoto de arroz	fantasía	Tiras doradas de madera
Acetate de almendras	Colchón para cama; varias clases.	Escopetas de uno y dos cañones	Postes para hombres y para coches	Licoreros de cristal	Medallones para salones	Palmos de lino y algodón	Pelotas de lino y de castañir	Sacos de pligú alpaca para Sra.	Tronca de seda negra
Amargo Bitter (Ónico)	Carreras finas y ordinarias.	Encuchados negros y blancos	Galletitas de soda de todas marcas	Llaves de estufa para barriles modificadas	Mistelas finas de varias clases.	Pañolones de Cachemira bordados, negros y de algodón.	Palo negro fino y de color	Sedanos mecánicos	Uvas en alimbar
Agua Florida	Cuchillos, tenedores, cucharas finas y ordinarias.	Esparrajos	Grandes para Sras. hombres y niños; negros y de color	Mantas finas y con fajada de seda	Naipes finos de una borla	Pomadas para el pelo	Rosetas de metal para tachados	Servilletas para piroteros, árboles y flores	Vinos blancos para niños
Acero de Milán	Escobas de metal finas	Enaguas para Sra. de último gusto	Fraselas de lana y algodón	Merinos negros y de colores, superiores	Necesarios de viaje para hombres	Pouches de lana de dos caras	Servilletas para tocadores	Sobremesas de hule	Vinos espalidos en anclotes
Araña de Cristal Baccart de 8 Inchs	Escobas de varias clases	Fraselas de lana y algodón	Herramientas para carpinteros	Medias finas para Sras. hombre	Papel lapiz, todo precio	Petullas de hédulo	Servilletas para tocadores	Sistias de todo ancho	Zapatos bordados de Sra.
Bolones finos de tagua y manof	Collas de varias marcas (extra fino)	Paños de cera de cajita con espejo	Jabones finos de toda clase	Medias medias para hombre	Papel de Imprenta	Populinas de seda	Servilletas para tocadores	Tripes	Zapallitos d' raso blanco
Bolínes para Sras. y hombres.	Charoles de todos tamaños	Platos de gas de varias clases	Juegos de porcelana para la vajaleros	Medias medias para niño	Papel venado	Porcelanas de Salsas de cristal	Servilletas para tocadores	Trasparentes para rentana	
Bromante para sábanas	Driles de lino y algodón	Paroles de papel de varios tamaños y formas	Loza de hierro y china	Mantequillas de toza	Papel de cartas	Peños y cueñlas para hombre última moda	Servilletas para tocadores	Termos para hombres	
Cretóns para mambises	Damascos para muebles, de seda, lana y algodón.	Platos de palo negro	Libros, obras escogidas	Mármoles para mesas de varias formas	Papel de colores	Peregrinas negras y de colores para Sra.	Servilletas para tocadores	Tersos para niños	
Corbatas de toda clase para Sras. y hombres	Camiseta de lino para hombre; última moda.		Leñitas de palo negro	Mármos para retratos	Portamonedas	Paletós de castañir fino para hombre	Servilletas (Sala de lino imitación)	Tinta negra y de colores	

P. n. 1

INTERESANTE.

El que suscribe ofrece en colocación á interés la cantidad de cuatro mil pesos.

Carlos C. Espinosa.

"EL COMERCIO"

QUITO, MAYO 25 DE 1886.

NUESTRAS REVUELTAS.

La alternabilidad en el poder ha sido el más vivo anhelo de los hombres de bien nuestro corazón.

Si queremos precarnos de libros y alardes de recursos a la Constitución, la libertad y el respeto han de consistir en la rigurosa observancia de lo que tenemos como ley sagrada e inviolable.

Cuatro años de presidencia constitucional síntesis pasaron rápidos. Es, por lo mismo, largo dicho de larga lamentación, ver que tan breves días se consagran, como acontece hoy, no al mejoramiento de la República, no a su progreso y bienestar, sino a la eterna y enojosa tarea de reprimir las turbulencias de los ambiciosos de oficio, de los banqueros del todo, para cuya especial ruina se preparan las revueltas políticas.

Un presidente patriota y desinteresado, en cuatro años puede hacerse, cuanto le sea dable, al fin, noble que en pró de sus gobernados se proponga. Cuatro años de buena gobernación pueden para el ser humano coronas que simbolice, en ellas, un verdadero éxito. Una obra pública, un camino más, un nuevo Colegio, el aumento de escuelas de enseñanza primaria, etc., bastan para dejar gratos recuerdos de un gobierno probado. A las veces, un mes de proceloso gobierno ha sido más fecundo en bienes, que no una dilatada dominación. La lluvia benéfica de un solo día fertiliza en ociosos el campo que ha de producir la cosecha del año siguiente.

Corto es el tiempo, cuando ha de obrarse el bien; inabarcable y largo, si sólo se obra el mal. Martirio y grande ha de sentir el Magistrado a quien no se le da tregua ni descanso siquiera para pensar en la felicidad de su Nación. Si guerras injustas, si ambiciones desquedadas se suceden en incesante valde, ¿cómo podrá hacer el jefe de una República, si le sobran buenas intenciones, pero le falta la tranquilidad? Ni el pueblo sensato puede exigirle el progreso que anhela, ni la posteridad tendrá derecho para condenarle. Sin asomos de paz, en continua expectación, pobre el tesoro, y qué podrá prometer, ni menos cumplir el mandatario, a quien rodean las acechanzas, y persigue la envidia y acoran los malos, con sus intentos de desalmados enemigos!

La impaciencia de la ambición todo lo atropella, y, por eso, descortezada es injuria, para ella cuando años vienen a ser como una eternidad de ansiedades y una valla de larga separación. El espíritu turbulento sacrificará la mejor sangre de los conciudadanos a trueque de levantar al sólo jefe de la nación, merezca, aunque sea amontonando cadáveres, como pedlidos que lo lleven a la altura, aunque sea entre las maldiciones de los pueblos, y al son de los gritos de dolor y el clamoreo de la desventura común.

Harta desgracia es no contemplar sino dos tristes extremos: o breves días de mandato presidencial o largos años de volubilidad dominación. El primer extremo se origina en la falta de firmeza y de patriotismo en los mismos que hoy encuentran al poder a un ciudadano, tal vez con no merecidas y prolígas alabanzas, para mañana, después de caído, denostarle con injurias y sarcasmos. El primer extremo es obra, casi siempre, de la deslealtad y la perfidia, cuando ambiciosos de cuartel ponen en venta su nombre y reciben título ignominioso, cual yal precio de la traición, con la cual se burlaron de la Carta fundamental.

El segundo extremo no es sino el resultado de la asociación de los perversos, de acuerdo común para convertir la patria en patrimonio. Largo dominio en paz, o en frecuentes cambios de honores, es frecuente en la audacia del hombre, o en frecuencia en la deslealtad de los que se envenan en la adulación y lisonja la suerte. Entonces, lejano todo principio de honor, la codicia y la ambición, en estrecha e infame alianza, con la forma de dictadura, prolongan cívicas y desvergonzadas la atención del mando.

Los períodos cortos, o sea la pronta cesación del magistrado, proceden también de la falta de energía

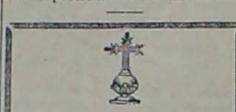
bastante para contener a los príncipes, los desmanes de los picaros y alzar las revoluciones en su cuna. Vale más un día de pronto y eficaz sacramento del culpado, antes que una larga serie de penalidades y desgracias para el pueblo. Corlura es prevenir los males antes que suceder, y para los culpados, las respuestas se han sobrelevado e invertido de manera espontánea.

La larga duración en el mando es apoyada por los tocados de *empleomanía*, enfermedad endémica en pueblos faltos de industria, donde no hay todavía artes variadas y numerosas y en donde está poco extendido el comercio. Una vez colocados en un empleo, parece que lo hemos obtenido por oposición, ó nos llegamos a persuadir de que es herencia legítima y rigurosa nuestra; y para sostenerla y gozarla, nos importa un ardid ante el aniquilamiento de la patria. Asidos del empleo, como de cosa propia, no acortamos a separarnos de él, y con tal de no dejar arrebatarlo, venimos impasiblemente a desbarajustar y hasta el sacrificio y la muerte de nuestros hermanos. Tenemos en más un intransferible sueldo que el público bienestar. De aquí proviene que no podemos ver con ojos equitativos a nuestros adversarios políticos en los empleos públicos; y de aquí esa ojeriza que tenemos a nuestros mismos amigos, si están con algún cargo; de aquí, dignos de serlo, que verdaderamente *partido caído*. Partido caído... ¿Causamos verdadera pena estas dos miserables palabras. Conque *partido caído* ¿por que no estamos empleados? Conque *partido caído* ¿por que no gozamos un sueldo bala! Entremos en más corlura y ponderemos cuánto vale la dignidad nuestra y el sosiego de la patria. No hay *partido caído* para los justos honrados, pues éstos no están jamás *caído* se llama el que está devorándose de envidia, de esa podre del alma que le hace maldecir al que ocupa los destinos públicos. *Caído* es el que no se levanta por la honradez y el trabajo; *caído* es en política el que no acierta a buscar alabada manera de sobrellevar las penurias de la vida, doblando el cuello al grato yugo del trabajo que asegura y dignifica; *caído* es en política el que se está *caído*, en no dejarse culpable, sin la actividad que alumbra el hambre, y sólo esperando ¡larga esperanza! revelaciones para cambiar de fortuna, y sólo aguardando advenimientos de caudillos que ofrecen las estrellas para no dar la luz de una luziererna.

Quinta hidalgía y nobleza aparecen los ciudadanos que desespados de terminada una instrucción, cesan en sus destinos, y vuelven los ojos al porvenir, y las manos al trabajo. Estos, varones verdaderos, no se llaman jamás *partido caído*. Sin pretensión alguna, sin convertir en venganza meros resentimientos por no haber alcanzado un destino anhelado, satisfechos de haber ganado o perdido en una causa política, alta o baja, se retiran, y cuando cesan, se dedican a empresas útiles y benéficas, en no dejar su actividad a sus familias, sino pre y honra a sus casas. Quien no toma la política como especulación y granjería, se llamará hombre vencido en una lucha eleccionaria, cuando no se le ve el cauillito de sus simpatías; dirá ser ciudadano del partido que perdió, pero nunca se llamará *caído*. Cae en el ostracismo y es condenado. El nombre de *partido caído* en vez de *partidos equitos*, es injusto, porque todos somos hermanos, todos compatriotas, que debemos conspirar a dignísimo término: la prosperidad pública.

Acostumbrámonos alguna vez a ver que un presidente constitucional termine su período y vaya a descansar en el campo de su familia. No es posible presidente de un día ni de cuarenta días. Hacerse *caído* o dictadura de años. Hacerse *caído* la alternabilidad en el poder, y reservemos nuestro entusiasmo e impaciencia para las luchas eleccionarias. Los caudillos de nuestras contiendas revueltas, esos que tienen *caído* el espíritu, *caído* el sentimiento de amor a la patria, esos que no pueden soportar el cumplimiento del período constitucional. Con vanos pretextos, con promesas que no se cumplen y predicando libertad que jamás llegan a hacer, despiertan ambiciones que acatan alar gadas. Estos caudillos, tan vacíos de patriotismo como llenos de orgu-

llo y mentidas esperanzas, son los verdaderos padres de maldicidas revueltas. Mensajeros del genio del mal, se complacen en la pública calamidad. Siempre para éstos la patria cae en su postrera ruina, así a la postré no cae en sus manos.



El Coronel Manuel Orellana.

No existe ya el patriota y el amor. La República y la familia están de lado, porque desaparece el militar pandonoso y valiente, el adre dale y apacible en el hogar, el leal, el constante estimador de sus amigos.

Patriotismo probado, inteligencia levantada, valor no desmentido, son prendas que no podremos olvidar jamás. Los que fuimos compañeros de Manó Orellana y participamos en su compañía las amarguras del destierro y los azares de la campaña, suponemos equitativa las virtudes, la constancia y la resignación del joven coronel, cuya espada, puesta siempre al servicio de la buena causa, brilló con el brillo de gloria verdadera, no contaminada con la traición, no empañada con el impuro aliento de corrupción deslealtad. Hoy no lo sé, llevo una de nobles aspiraciones, anhelo de prestar servicios útiles a mi patria, merecer Orellana, cuando su vida era la vida de su hogar y la Nación esperaba contemplarle siempre como defensor de los buenos principios, de la legitimidad, del orden y la paz.

Militar honrado a maravilla, católico sincero, inteligente, patriota inflexible, Orellana se hará flor hoy y siempre. No sé cuál hallar un jefe de tantas prendas, ni tan querido de los suyos, ni tan sincero y modesto como verdadero valiente. La Patria agradecida tiene de deplorar la muerte de un leal y entusiasta hijo suyo. Los amigos tenemos de llorar su ausencia y bendecir su memoria. La familia... ¡ah, la familia! no podemos ofrecerle algún consuelo, sino acompañarla en su duelo y justicia a la paz. El consuelo es roto que eso de lo alto, esperanzas, como esperanzas que la gloria del difunto amigo será eterna en la vida del espíritu.

CORRESPONDENCIA.

Paris, Abril 12 de 1886

Muy apreciado director: El Senado ha terminado, esta semana, la ley que desde hace mucho tiempo venia discutientes, las dos Camaras sobre la Caja nacional de retiros.

El señor Cahaut ha depositado a nombre del Gobierno el proyecto relativo a la ejecución del camino de hierro metropolitano de Paris, y el señor don Eduardo Lackroy, el que concierne a la Exposición Universal de 1889.

El primer ha sido mandada a la Comisión de los Caminos de hierro. El segundo ya ha ser examinado por una Comisión compuesta de 24 miembros, nombrada el 8.

La Comisión del presupuesto, después de haberse entendido con el Ministro de Finanzas y el Presidente del Consejo sobre la reducción del empréstito de 900 millones en 30 períodos, 300 millones serian puestos en suscripción pública, 400 serian afectados a recomprar en rentas de cuentas corrientes de las cajas de ahorros y de la Caja nacional de retiros para la vejez.

La discusión pública ha sido comenzada el 5, por un reguilar del señor Amat, que las derechas han muy aplaudido, pero que ha sido en seguida refutado por el señor Vieux, recordando que la infortunada de los gobiernos anteriores y los desastres debidos al Imperio han hundido el presente con una deuda enorme y que si esta deuda se ha aumentado bajo el Gobierno actual, es que ha sido menester reconstituir la defensa nacional, organizar el ejército, y cumplir con el personal de la instrucción pública, hecha obligatoria, desarrollar los trabajos públicos, caminos de hierro, canales, puertos, etc.

La causa de los déficit que se han producido de 1882 a 1886 y antes; en cuanto a la situación de los presupuestos futuros no tiene nada de alarmante y no exige sino recursos excepcionales. El señor Lalande ha presentado y sostenido un contra proyecto de empréstito de 500 millones a 4% reembolsable en 25 años.

El señor Andrieux ha apoyado el proyecto del Gobierno y de la Comisión. El señor Kelly se ha mostrado algo irónico, pretendiendo que al proponer un empréstito de liquidación la República reconociera haber comprometido las finanzas nacionales.

Con tanto ardor como claridad el señor don Julio Roche ha puesto en paralelo, los procedimientos financieros de diversas monarquías y las causas legítimas, los efectos seguramente fecundos de los gastos de la República.

Ha continuado, el 8, su elocvente discurso. El Ministro de Finanzas, sin contestarle directamente, ha sostenido que el empréstito actual no tiene otro objeto sino de poner orden en las finanzas del Estado.

El señor Amat ha replicado en un tono que le ha valido una amonestación.

El señor de Freycinet ha afirmado que no se trataba sino de una medida de prevision, y conjura la Cámara de no comenzar una legis latura por un aborto. El paso a la discusión de los artículos le ha sido decidido por 293 votos contra 229. Dos enmiendas, una del señor Lalande y otra del señor don Raül Duval, han sido rechazadas, y por último el conjunto del proyecto adoptado por 392 votos contra 323.

Sin otro particular por hoy, se repite siempre a sus ordenes, su atento y S. S.

Dr. J. P. Nolasco.

SECCION LITERARIA.

DOSSONETOS

Los que hoy publicamos son, a nuestro juicio, de lo mejor que se ha escrito en estos tiempos. Amor de madre, amor de esposa; donde hallar maualment más fecundo de tierras y subidimas inspiracional. Sentimos poder dar el nombre del autor del primer soneto, pues su dueño, que pronto y distinguido debe ser, ha tenido por bien no ponerlo. El segundo es del malorato D. J. S. Narváez, cuya esposa fué durante la terrible y penosa enfermedad de su esposo, ángel de consuelo, luz, encanto y providencia aquí en la tierra.

CONTRASTE.

Si un apagar siempre la bujía, Tras larro incendio me quedo dormido, Tu billete en mi mano compréjimo Que por la vez costémosa leida.

Éra finto el cepur que me oprimía, No sé cómo me acordé de un día, Que ha de vivir, regado d'irido Por la madre infelice del alma mía.

Yo ve en gran gloria e el cariño santo Que adentro del pecho maternal encierra: Mi cuadro en sueños meguno ni llanto. De las pasiones en la cruda guerra, Yo le puedo olvidar, más ella en tanto. Toque me ve sufrir, baje a la tierra.

AL SR. QUINTILIANO SANCHEZ

y contemplé al gigante de las Andes y al Colopaxi aterrador y rudo.

Admiró su grandeza y la grandeza: Tu descripción sublime y sus horrores: El calor del volcán de tu cabeza, y el éter de esos monstruos destructores.

Así cantan los bardos inspirados de la naturaleza los asombros, y el mundo como Aliante desahogado de tu calor, con valor de los bostales.

Admiró el brillo y las brillantes mallas de tu calor del volcán de tu frente, cantando las batallas con acento elocuente.

Mas no quiero anular esos abismos de la gran civil, ni estos insanos. Todos somos los mismos: todos somos hermanos. Quito, Abril 19 de 1886.

Manuel Lorente V.

[1] El Sr. Ministro de España dedicó esta inspirada composición al Sr. D. Quintiliano Sánchez, a quien le he enviado los versos a que alude, obsequiados por nuestro poeta.

LO QUE ES UN ARTICULO DE COSTUMBRES.

Endoro, el barbi-lindo, joven indagador y de apostura varonil, es un sugeto a quien en mi tierra llaman *notabilidad*. Alegre, hábil y de buen ingenio, se malogra con el pobre prójimo, ha dado en la costumbre de venir a mortificarnos todas las mañanas, y a exigir de nos aquello que no podemos ni nos lo permite la inclinación.

Endoro gusta mucho de leer "A fuer de costumbres" y, a fuer de amigo, nos impone la obligación de complacerle, *ella nalla*, a pesar de que así en el arte de escribir sobre costumbres, porque próximos hay en nuestras tierras, tan candorosos y sensibles, que se creen retratados al vivo, ó cuando menos toman para sí una parte del articulo que al bonachón del escritor se le vino por vía de entretenimiento.

Nuestro limitado modo de entender las cosas, "A un articulo de costumbres" es sino una reprensión a la que, por ser hecha de tierra, se llama humanidad. Género de escritos burlescos, picarescos y atrevido, aunque bien intencional, que habla con todos y persigue a todos; festivo a veces, otras serio, pero siempre a guisa de maestro; no persona ni a las hijas de Eva, ni respeta equillos, ni teme las espaldas. Su vida es completamente libre, no se preocupa de lo que entra en los conventos, visita los cuarteles, es el jefe de los gabinetes y a todas da contentamiento y solaz porque en este piecra mundo no hay quien no se complaza en reirse de los defectos de otro; inclinación que domina a todo ser viviente.

"Un articulo de costumbres" no es sino una ironía con que nos burlamos de los vicios humanos, al criticarlo ridiculizamos sus debilidades que tal vez el mismo escritor las tiene en grado superlativo. Es la pintura de la señora *soledad*, esposa del señor *público*, con todas sus altas y bajas, caprichos y defectos, con el *se dice* y el *se cree*. Tiene el piecra del epigrama, la sal de la sátira y la intención de la comedia, y como hombre afable, desdeña los lectos, dice no a todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Mucha veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las casas. Muchas veces, mejor que la plática enojosa y cansada de fray Ruedecillo, es un artículo de costumbres, lección, o el silencio de nuestra habitación, donde no todos pueden oírle, ni menos verle, y se hace amigo íntimo del periodismo, para poder caer hasta en las manos del más pobre y entrarse a dar lecciones en lo más secreto de las

den, todo siró tambien el mundo en misión, la del periodista que corrige á la humanidad, no es otra que andarse siempre en un círculo, lo cual le hace un terrible maldonado.

Nosotros escribimos artículos con peripetias del pobre escritor que en inquieto á los próximos, abreascamos obsecrar en adelante, y hasta rompernos con el importuno de si otra vez á existiese imposibles, pues "lo que es un artículo de costumbres" para otros que tienen pluma y sal, no es sino un tormento para nos infelices.

En resumen, negamos tener vocación para escribir artículos de costumbres y renegamos de escribir los, desde que nos conocemos á nosotros mismos, cosa difícil, y sabemos que jamás seremos ni Larras, ni Restrepo ni Carlos R. Tubar, el cual tiene esa enviable sal fútil, esa concepción preciosa y esa que podemos llamar felicidad de pensamiento, anán del casticismo de lenguaje y esmero en la dición.

Por último, para relinir compromisos y evitarnos complacer con el barbitupiente de Eudoro, debe de saber el apuesto garzon que esto de escribir artículos de costumbres y ocuparse á la vez en glosar cuentas y leer expedientes más largos que las esperanzas de un revolucionario, y más careados que la política de nuestras repúblicas, es todavía más inconciliable que reunir en un mismo templo moros y cristianos. Así, pues, antes que volver á ser un hombre de los momentos de solaz, nos vamos gradonol volaremos contra el viento, pues nuestro ánimo pacífico mas se aviene con cuentas que cuentos y artículos humorísticos.

Están en corrillo algunos caballeros, biombos de una esquiná, que charlan y murmurán a sus nuevas; así nase luego don Vitruvio, y tolos se quedan como en masa; porque ya los comen y temen darle materia á los artículos, pues el periódico maldice todos; cosa muy poco agradable; pero como no tenemos otra salida, nos vamos á la redacción, y por eso nos vamos á la redacción; pero como no tenemos otra salida, nos vamos á la redacción.

Don Leonardo, en hora menguada, se casa con una pindonga de los años, traveza y autojizada; derrocha en zelos, la oprime de un derecho á escribir un artículo crítico en la desigualdad de edades, sin saber que la plata lo ignora todo, y que una cuarentena adinerada dice quisiere á más de cuatro beldades de ojos negros y pelo rubio.

Este lenguaje de sacar el prójimo á la berlina, no sabemos chaparrar ni lo muy necesario, nos ensuciamos los ojos con los artículos de costumbres.

Nosotros escribimos artículos con peripetias del pobre escritor que en inquieto á los próximos, abreascamos obsecrar en adelante, y hasta rompernos con el importuno de si otra vez á existiese imposibles, pues "lo que es un artículo de costumbres" para otros que tienen pluma y sal, no es sino un tormento para nos infelices.

En resumen, negamos tener vocación para escribir artículos de costumbres y renegamos de escribir los, desde que nos conocemos á nosotros mismos, cosa difícil, y sabemos que jamás seremos ni Larras, ni Restrepo ni Carlos R. Tubar, el cual tiene esa enviable sal fútil, esa concepción preciosa y esa que podemos llamar felicidad de pensamiento, anán del casticismo de lenguaje y esmero en la dición.

Por último, para relinir compromisos y evitarnos complacer con el barbitupiente de Eudoro, debe de saber el apuesto garzon que esto de escribir artículos de costumbres y ocuparse á la vez en glosar cuentas y leer expedientes más largos que las esperanzas de un revolucionario, y más careados que la política de nuestras repúblicas, es todavía más inconciliable que reunir en un mismo templo moros y cristianos.

Así, pues, antes que volver á ser un hombre de los momentos de solaz, nos vamos gradonol volaremos contra el viento, pues nuestro ánimo pacífico mas se aviene con cuentas que cuentos y artículos humorísticos.

Están en corrillo algunos caballeros, biombos de una esquiná, que charlan y murmurán a sus nuevas; así nase luego don Vitruvio, y tolos se quedan como en masa; porque ya los comen y temen darle materia á los artículos, pues el periódico maldice todos; cosa muy poco agradable; pero como no tenemos otra salida, nos vamos á la redacción, y por eso nos vamos á la redacción.

Don Leonardo, en hora menguada, se casa con una pindonga de los años, traveza y autojizada; derrocha en zelos, la oprime de un derecho á escribir un artículo crítico en la desigualdad de edades, sin saber que la plata lo ignora todo, y que una cuarentena adinerada dice quisiere á más de cuatro beldades de ojos negros y pelo rubio.

Don Leonardo, en hora menguada, se casa con una pindonga de los años, traveza y autojizada; derrocha en zelos, la oprime de un derecho á escribir un artículo crítico en la desigualdad de edades, sin saber que la plata lo ignora todo, y que una cuarentena adinerada dice quisiere á más de cuatro beldades de ojos negros y pelo rubio.

Don Leonardo, en hora menguada, se casa con una pindonga de los años, traveza y autojizada; derrocha en zelos, la oprime de un derecho á escribir un artículo crítico en la desigualdad de edades, sin saber que la plata lo ignora todo, y que una cuarentena adinerada dice quisiere á más de cuatro beldades de ojos negros y pelo rubio.

Don Leonardo, en hora menguada, se casa con una pindonga de los años, traveza y autojizada; derrocha en zelos, la oprime de un derecho á escribir un artículo crítico en la desigualdad de edades, sin saber que la plata lo ignora todo, y que una cuarentena adinerada dice quisiere á más de cuatro beldades de ojos negros y pelo rubio.

Don Leonardo, en hora menguada, se casa con una pindonga de los años, traveza y autojizada; derrocha en zelos, la oprime de un derecho á escribir un artículo crítico en la desigualdad de edades, sin saber que la plata lo ignora todo, y que una cuarentena adinerada dice quisiere á más de cuatro beldades de ojos negros y pelo rubio.

Por los colos, y gritar Cual pagador pregonero. Abnegado?... ¡majadero! El charlatan de más.

Está esperando en un asiento; Triunfa, y quita el pueblo hambriento Con un palmo de nariz. De "EL PROGRESO" de Cuenca.—Los vecinos de Azogues están de plácemes. La Ekma. Corte Suprema ha destituido á los Sres. Pozo e Izquierdo, escribanos de la sala 1.ª de lo civil.

Asociación de ancianos indigentes.—Esta casa de misericordia, fundada por el Sr. D. Tadeo Torres y condeada bajo la inmediata inspección de la Conferencia de San Vicente de Paul de esta ciudad, fué bendecida por el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, el día 3 de este mes (domingo) del Buen Pastor en que dicha Conferencia celebró la segunda junta general de este año.

La ceremonia religiosa fué solemne, como lo son todas las de la Iglesia Católica, y estuvo conmovida, porque se hallaron presentes los ancianos de uno y otro sexo, que hoy tiene pan y hogar debidos á la caridad cristiana. Esta operación de erolito revela la buena voluntad que tiene el Gobierno para atender todo caso al pago de sus acreedores.

El Ciudadano Juan Cayo Ochoa, natural de Zaruma, caminaba ayer como á las diez, por la calle conocida con el nombre del "Estero de San Carlos," en dirección á la Sabana, cuando fué sorprendido por dos individuos, á quienes no conocía de vista, los que después de darle la boca con un puñelo, lo echaron en tierra y le hicieron una herida de gravedad en el estómago de resultas de la cual talvez morirá.

—Hoy, en el momento de embarcarse para el Sur, fué capturado por la Policía Pedro Infante, comprometido con los montoneros, quien había tomado pasaje para Paiza con el nombre supuesto de Ramón Piedra. La señora Marta Val de Carneiro, distinguida profesora de música, se ha establecido definitivamente en esta ciudad, en las habitaciones de canto, piano y violín.

DE "EL NACIONAL".—El señor General Salazar partió ayer para Lima. Desembarcó su viaje feliz. La prensa denuncia que el jefe militar de Portoviejo ordenó fajar á un médico, hombre honrado y pacífico; y que un inspector de policía de esta ciudad, dió ayer á chicotazos á un artesano.

El señor don José María Valverde, jefe de salubridad, por la mañana.

Presentamos nuestra condolencia á su estimable familia. DE "EL TELEGRAMA".—Madrid, 18 de Abril.—Su Ilustrísima don Narciso Martínez Izquierdo, primer Obispo de Madrid, ha sido víctima de un crimen execrable. Al descender esta mañana de su carruaje ante la catedral de San Isidro, donde se había reunido nuestro consuegro que esperaba provisto de palmas la bendición de Ramos, necesoese un sacerdote llamado don Gayetano Galeoto, y haciéndole una profunda reverencia sacó un revolver y le dió tres tiros en rápida sucesión: Cayó su Ilustrísima en brazos de su Secretario sangrando copiosamente, y la multitud corrió altamente indigada.

El Obispo fué llevado á la sacristía del templo, allí se vio que había recibido heridas mortales; una de las balas se había alojado á la media altura del pecho, y la bala que le había dado muerte tal vez, si la indignidad civil no le introdujese habilmente en el coque episcopal, que aczaba de arrancar.

El Obispo fué llevado á la sacristía del templo, allí se vio que había recibido heridas mortales; una de las balas se había alojado á la media altura del pecho, y la bala que le había dado muerte tal vez, si la indignidad civil no le introdujese habilmente en el coque episcopal, que aczaba de arrancar. El crimen del sacerdote Galeoto es un acto de venganza personal.

Parece ser, que el Obispo le había suspendido con motivo de sus hábitos de dissipación. Al ser trasladado á su casa fué mordido en el pecho de lo que acababa de realizar, y dijo: "Estoy tranquilo. He vengado mi agravio".

El Director de la prisión dice que la causa se verá á fines de Mayo. El Obispo hoy difunto, había sido senador por la Universidad de Salamanca, y aunque profesaba opiniones liberales, los conservadores le nombraron para su cargo episcopal por su pedial.

Madrid, 19 de Abril.—El cuerpo del Obispo de Madrid, que fué enterrado á manos del sacerdote Galeoto, será expuesto mañana después de lavárselo la autopía y de embalsamarlo en, en capilla ardiente, é inhumado en la iglesia de San Isidro.

—Ayer Domingo se ha cometido un crimen horroroso en esta ciudad. El señor Pedro Espinosa, oriundo del pueblo de Guayana, perteneciente á la Provincia del Azuay, que hacía constantemente sus negocios en esta ciudad, había embarcado ayer su carga á bordo del vapor "Azuay" que salía para Marañón, á donde en compañía de varios amigos viajeros se dirijia.

Saló á tierra temprano con un carril en el que llevaba de 180 á 200 pesos, con el objeto de volver pronto; mas como sus amigos que no parecía haberse acordado de él, se dirigieron á la Policía á ver si estaba detenido allí en segundía recorrieron todo Guayaquil á fin de que el vapor no le dejara; mas todo fué en vano.

Anoche, de 6 y media á 7, se presentó el Sr. Andrés Coronado á la Policía, para poner en su conocimiento, que á la hora indicada, estando acostado en su cama, sintió en el zaguán de su casa, un golpe como el de un balto cuando se deja caer. Qué al ruido, saltó, bajó la escalera y se encuentra efectivamente con un bulto; que se acerca, lo habre y encuentra con un cadáver.

La Policía reconoce al cadáver y al hacerle encuentra tres heridas en linea recta, una en el pecho, otra en el estómago y la otra en la barriga, heridas que no han sido hechas con cuchillo, sino con una especie de hoz, porque son completamente redondas.

Se comprende, pues, que este desagraciado sugeto ha sido víctima por robarle una miserable suma de dinero. La Policía tiene presos á varios individuos y pesquiza el crimen con actividad.

Este crimen nos parece que está lejos de ser cometido por hijos del país, porque ya hemos visto en este país al asesino y saltear, para después de apañalar á un hombre, tener toda la sangre fría, todo el valor necesario de meter á su víctima en un saco, echárselo al hombre como un bulto, á través de la calle y arrojario á un zaguán.

Esto no le hemos visto nunca en Guayaquil, porque conociendo como conocemos la fútil de nuestra pueblo, no parece que este crimen sea obra de suca, á menos que, puede ser que nos equivocamos.

DE "EL NACIONAL" DE LIMA.—Felicitações con justicia, al joven Antonio Alonza, ceatoriano de nacimiento, por la feliz improvisación en verso con que nos regaló anoche en una reunión particular.

Sabemos que el Sr. Alonza, por primera vez se presentó en la sociedad velada literaria que en el teatro de Quito, tuvo lugar el 10 de Julio de 1884, á declarar una hermosa composición que, desgraciadamente, como ninguna de sus demás obras, ha querido dar á la prensa.

Feliz el que en edad tan corta se distingue de tal modo! He aquí su poema.—El número 3 es muy fértil en la música. Este bello arte se compone de 3 partes distintas: la melodía, la armonía y el acento. El acorde perfecto consta de 3 intervalos. 3 unisonos son el máximum de la resonancia en los instrumentos de llave. 3 clases de voces distintas hay en los hombres: tenor, bariton y bajo. 3 sonidos se componen el acorde perfecto: soprano y contralto. 3 son los timbres de la voz: el abierto, el cerrado y el mixto. 3 sus registros: de pecho, medio y de cabeza. 3 las diferentes clases de ejercicios para la emisión simple, para los intervalos y para la agilidad. Los atributos

del género músico son 3: instinto, percepción é individualidad. Desarrolladas con la practica estas tres cualidades, es fácil reconocerlas por la interpretación, la expresión y el fraseo del ejecutante. Las facultades necesarias para desarrollar en la música son tres: sensibilidad, inteligencia y gusto. Lo más esencial para gozar de la música, de cualquier clase que sea: son los atributos de una imaginación sana: liberalidad, imparcialidad é inteligencia. Tres requisitos son indispensables en un Director de Orquesta: equisita personalidad, aplomo y experiencia. Una orquesta completa consta de tres clases de instrumentos: de cuerda, de viento y de percusión. El genio músico de Alemania está dividido en tres clases, y cada una de ellas lo identifica con un tipo de celebridades, cuyas obras han engrandecido sucesivamente el dominio del arte, á saber:

Bach, Haendel y Gluck; Haydn, Mozart y Beethoven; Weber, Mendelssohn y Spohr.

Estos.—La emoción causa tal efecto en el cantante, que las lazes aparecen inferior de lo que es en realidad: transforma sus facultades, acelera los movimientos del corazón, paraliza la lengua, cierra la garganta, detiene la secreción de la saliva que se precipita de repente en la boca; una gran abundancia que hace imposible su dición.

Para prevenir la sequedad de las membranas vocales y la reacción de la melodía que causa, Stephens de la Doblelana, aconseja que se introduzca en la boca un pedacito de malvada, ó de papel enrollado, por que el contacto de un cuerpo insípido como cualquiera de esta clase, tiene por efecto positivo mantener la secreción de la saliva, conservando en los órganos que ayudan á esta función la actividad que al emoción la paraliza.

EL DECANO DE LOS HISTORIADORES.—Ha celebrado sus noventa cumpleaños el insignia profesor e historiador alemán Leopoldo de Ranké, cuyo primer estudio histórico lo vallo la cátedra de Historia de la Universidad de Berlin. Todos los ancianos y más reputados historiadores alemanes han sido discípulos suyos.

En 1878, al cumplir los ochenta y tres años, anunció á sus amigos que se proponia escribir una Historia Universal, y desde entonces, aparecieron sucesivamente, un nuevo volumen de esta obra monumental, en la que el famoso Ranké deja ver como tal su vigoroso espíritu y toso su talento de la juventud.

El príncipe imperial, acompañado del gran duque de Baden, pasó á felicitar en su propio domicilio al antiguo profesor de Francfort sur y Oder, y á entregarle una cariñosa carta del emperador Guillermo. Junto con esto, con un retrato de este insigne, pintado por Ziegler, y las fotografías de la emperatriz Augusta y del príncipe heredero de la corona.

Ranké recibió, además, una carta firmada por el canceller Bismarck y por todos los Ministros, y gran número de cartas, telegramas y tarjetas así como tarjetas que lo presentaban comisiones de todos los más ilustres del imperio germanico. El modesto, cuanto famoso sabio, ha contestado á todos que tan solo desea vivir para poder terminar su Historia Universal.

PROBLEMA.—Pedro y Juan cogieron unas manzanas, cada uno tomó su parte, en esta proporción: Si Pedro comió un tercio, la que le quedó á Pedro; y si Juan le dá una á Pedro, los toca la mitad á cada uno.

CHARADA. Mi primera y mi segunda Con un signo musical Forman de mujer un nombre: Has la prueba de lo veros, y Todos los días quítalas, La oyes algunos pocos, Y no la oyes los más. Ahora lector querido, Saber mi todo querria, Pues, registrado en mi casa Y en ti mismo, lo hablarás.

INSCRIPCION De la escritura por la que Maftin Quispe, segundo, vendó á Gregorio Guanán un pedazo de terreno situado en Sangolquí.

Quintiliano Sánchez.

GACETILLA.

CALENDARIO.—Mayo, martes 25.—San Urbano, papa y mártir, San Gregorio VII, papa y Santa María Magdalena de Pasis, virgen.

Miércoles 25.—San Felipe de Nerí, fundador y la Beata Maria Ana de Jesús Paredes, virgen de Quito. Jueves 27.—San Juan I, papa y mártir.

BORJA DE TULNO, para el mes de Mayo, Alonza, del señor Alejandro Schibuya.

FIEBRES.—Bastante terribles han aparecido en estos días y sobre todo se han cebado en los niños de cuatro á once años de edad. Entre los fallecidos se encuentra el simpático niño Guillermo Pozo, verdadera esperanza de la familia, tierno objeto de cariño para padres y hermanas. El hogar ha quedado vacío y se ha perdido una esperanza. Damos el pésame á sus padres, el señor don Joaquín Pozo. Tiene un angel en el cielo que pedirá á Dios por la prosperidad de su honrada familia. Si el dolor paternal es justo, la gloria debe ser positivo consuelo.

DEPLORAMOS la muerte del señor coronel don Manuel Orjuela, acaecida el 24 por la noche.

EN "EL NACIONAL," correspondiente al 21 de Mayo que corre, encontramos un artículo histórico y bien escrito, sobre la célebre batalla de Pichincha, dada por el invicto Sucre, el 24 de Mayo de 1822. Sentimos que el señor Redactor de la gaceta oficial no haya tenido á la vista el parte de aquella memorable batalla dado por el Gran Mariscal de Ayacucho, para que se recuerde en esta batalla la caballería y la grandeza de alma del General Sucre, como lo llamó Bolívar.

FIESTA con positiva satisfacción concurrimos el domingo 23 de los corrientes, á la fiesta de Santa Rita, celebrada en la iglesia de San Agustín: buen gusto en los adornos del altar y excelente música hubo en la referida fiesta. El joven padre Concesi, auxiliado, declamó un panegirico digno de un ángel, así por la forma como por el fondo.

PATRIOTISMO Y PATRIOTERISMO.

Señor, para ser patriota, Se necesita un caudal De abnegación sin igual, De entusiasmo que no agota. Hay que apurar, gota á gota, De desagravio la hiel, De simpatía el anhelo, A fuer de egregio varón, Tener firme el corazón Contra la calumnia cruel. II Para hacerse patriota Basta charlar y charlar



FOSFATINA

Falières

PARA LA ALIMENTACION RACIONAL DE LAS MADRES, NIÑOS, NODRIZAS, CONVALECIENTES

Este alimento, de un sabor muy agradable, es principalmente precioso:
 Para la Madre, durante el periodo del embarazo;
 Para el Niño, en el momento del destete;
 Para el Anciano y para el Convaleciente.
 La FOSFATINA es el verdadero alimento de los niños que se crían amamantados por los pechos de sus madres, por los de sus nodrizas ó con el auxilio del biberón.
 No hay Fécula alguna, ni conserva, ni Polvo llamado de alimentación de la infancia, que puedan ser comparados con la FOSFATINA.
 Esta facilita la administración del Fosfato de Cal que fortifica á los Niños durante los períodos de sus respectivos crecimientos.

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO CHASSAING

CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS

La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El Vino de Chassaing ha obtenido, en 1867, un premio de los mas favorecidos de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente en las

DIGESTIONES DE DEBILIDAD INCOMPLETAS
 DOLORAS DE ESTÓMAGO, DÍSPEPSIAS, GASTRALGIAS,
 CONVALECENCIAS LENTAS, VÓMITOS,
 DIARREA, FÉBRIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC.

Nota.—El buen éxito ha sido alcanzado en numerosos institutos y farmacias. — Elige la marca en el rótulo y el collar que adorna la etiqueta.

Paris, 6, Avenue Victoria, y en las principales Farmacias.

INJECTION BROU

HIGIENICA, INFALIBLE Y PRESERVATIVA

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Escribir el nombre). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, Rue Richelieu, 102.

DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO CHASSAING

CON LA PEPSINA Y LA DIÁSTASIS

Apreten naturales é indispensables de la DIGESTION

30 años de éxito

30 años de éxito

DIGESTIONES DIFÍCILES é INCOMPLETAS
 NAUSEAS DE ESTÓMAGO,
 DÍSPEPSIAS, GASTRALGIAS,
 FÉBRIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
 ENFLAJACIONES LENTAS, VÓMITOS,
 DIARREA.

PARIS, 6, Avenue Victoria, 6,
 en provincia, en las principales boticas.



ALIMENTACION RACIONAL DE LAS MADRES, NIÑOS, NODRIZAS Y CONVALECIENTES
 Para uso de la FOSFATINA Falières
 PARIS - 6, Avenue Victoria, 6 - PARIS

AL PUBLICO.

Se ofrece una gratificación de cien pesos á la persona que denuncie ó descubra al ladrón de unas alhajas y otras prendas de vestir, robadas en Ambato de casa de la Sra. María Fernández de Ortega. El denunciante puede verse en Ambato con la interesada y en Quito con el Dr. Juan Benigno Vela.

BUEN NEGOCIO

Se vende la casa de la señora Virginia Arteta, situada frente al convento de San Carlos, á media cuadra de la plaza de San Francisco.

Para tratar háblese con dicha señora ó con el Redactor de este periódico.

La casa puede visitarse desde las 8 de la mañana hasta las 10 y desde las 2 de la tarde hasta las 4.

AVISO.

Se vende la casa de la fallecida Sra. Josefa Alvarado, que se halla situada en la plaza de Santo Domingo. La persona que interese puede hablar con el Dr. Nicanor Mera.

GANGA.

Se necesita un sirviente activo y honrado, que traiga recomendaciones de servicio y no tenga más de diez y ocho años. En esta imprenta se dará razón.

SE DA

en arrendamiento una buena casa situada en el centro de la ciudad
 En esta imprenta darán razón

INTERESANTE

A pocas cuadras de esta ciudad, se vende una quinta que tiene una y media caballerías, poco más ó menos, de buen terreno, una pesbrera, algunos movimientos, árboles de eucaliptus y frutales, materiales para construcción de casas, dos peones conciertos, &c. &c.

La persona que tenga interés véase con el señor Rafael N. Cabezas, su dueño.
 Quito, Mayo 4 de 1886.

ATENCION

Compro letras sobre Guayaquil.

Quito Mayo 18 de 1886.

E. López.

¡GUERRA!

El que suscribe comunica al público y especialmente á los Sres. Farmacóuticos y Droguistas que, habiendo comprado el secreto de las Píldoras y Elixir Mejicano de Mallen, y teniendo solo Yo la esclusiva para fabricar y vender, estos específicos, recomiendo exijan mi nombre en las etiquetas como garantía de legitimidad, y dirijan sus pedidos al por mayor á

LUIS FELIPE NIGRETE.

INTERESANTE.

En la casa chica de Juan José Narré se encuentran piezas amuebladas, y muy cómodas para familias.

IMPORTANTE.

La persona que quiera dar en arrendamiento una casa que no esté amueblada, puede hablar con el Redactor de este periódico.

PERFUMERIA

QUE SE ENCUENTRA EN LA

BOTICA BRUNESCA:

- Agua de Colonia varios envases.
- Agua Florida inglesa.
- Agua Florida de Lanman y Kemp.
- Aceite para máquinas.
- Aceitillo Macassar.
- Aceitillos aromatizados con rosas.
- Aceitillos aromatizados con jazmín.
- Aceitillos aromatizados con heliotropo.
- Aceitillos aromatizado con violeta.
- Alabastro líquido de Esparta.
- Alabastro de Magnolia para la tez.
- Blanco de perlas.
- Blanco de teatro.
- Crema de perlas de Barry.
- Crema Emperatriz de Fay.
- Crema de almendras amargas
- Crema de jabon Richelieu.
- Crema Oriza.
- Crema de polvo de arroz concentrado.
- Cold crema.
- Elixir dentífico.
- Loción de la salud.
- Jabones de almendras.
- Jabon de leche de almendras amargas.
- Jabon de las Bellas,
- Jabon de glicerina.
- Jabon de lechugas.
- Jabon Miranda.
- Jabon de cuero de Rusia.

LEONIDAS S. LENTES.

Tiene á honra ofrecer sus servicios al público en su profesión de médico. Tendrá esmero y constancia con los enfermos que estén á su cuidado.
 Quien desee ocuparle, puede verle en casa de la señora Carmen Rojas, calle llamada del "Mesón."